



CATHOLIC ARCHDIOCESE  
OF MELBOURNE

## **Queridas hermanas y hermanos en Cristo,**

Recientemente les escribimos compartiendo nuestra preocupación por el plan para introducir el suicidio asistido y la eutanasia en Victoria. Desde entonces, los líderes de las Iglesias Cristianas y otras religiones se han unido para expresar públicamente su oposición a tales leyes. De hecho, la Asociación Médica Australiana y la Asociación Médica Mundial sostienen que los médicos no deben participar en ninguna de estas prácticas.

A pesar de esto, el gobierno de Victoria ha introducido un proyecto de ley ante el parlamento, el cual utiliza el término eufemístico "muerte asistida". Necesitamos ser claros: esta ley cambiará el código penal para permitir que los médicos y otros profesionales de la salud participen activa y deliberadamente en la muerte prematura de los pacientes.

Muchos defensores de este cambio a la ley están motivados por la compasión. Si bien es cierto nunca es fácil enfrentarse con el final de la vida de un ser querido, y a todos nos gustaría tener ayuda cuando estemos próximos a enfrentar la muerte, esto no debe implicar suministrar y administrar medicamentos destinados a matar a las personas.

### **Nunca se estará a salvo**

Ninguna 'salvaguardia' puede garantizar que todas las muertes previstas en las leyes propuestas serán completamente voluntarias. Ya sea por descuido, error, fraude, coerción o incluso presión involuntaria, siempre habrá un riesgo. Victoria abolió la pena de muerte porque aprendimos que, a pesar de nuestros mejores esfuerzos, nuestro sistema de justicia nunca podría garantizar que una persona inocente no sería asesinada por error o por evidencia falsa. Nuestro sistema de salud, al igual que nuestro sistema de justicia, no es perfecto. Los errores suceden. Presentar esta ley suponiendo que todos estarán seguros es ingenuo. Debemos considerar la seguridad de aquellos cuya capacidad de hablar por sí mismos está limitada por el miedo, la discapacidad, la enfermedad o la vejez.

### **Suicidio respaldado por el Gobierno**

Apoyar el suicidio como una solución al dolor o al sufrimiento envía el mensaje equivocado para todos, especialmente a los jóvenes. El suicidio es una tragedia para la persona que se quita la vida, pero también afecta gravemente a su familia y comunidad. Sería completamente incorrecto respaldar legalmente cualquier forma de suicidio cuando los gobiernos y los grupos comunitarios están trabajando tan duro para persuadir a otros de que siempre hay mejores opciones disponibles que quitarse la propia vida.

Un mejor cuidado: no la eutanasia y el suicidio asistido.

Esta propuesta de ley llega en un momento en que no todos los residentes de Victoria tienen el mismo acceso a los más altos estándares de atención que podemos brindar. El cuidado de nuestros ancianos está fallando de una manera crítica y el maltrato a los ancianos es un fenómeno creciente, aunque a menudo oculto. Seguramente estos asuntos, no el suicidio asistido, deberían ser el centro de atención de nuestro Gobierno.

Hay pruebas claras de que la mayoría de las personas que buscan el suicidio asistido lo hacen por temor a lo que les espera, no porque estén experimentando un dolor incontrolable. La ansiedad por ser una carga influye en muchas personas. Será una trágica injusticia si las personas optan por un suicidio respaldado por el estado porque el acceso a una atención emocional, psicológica, espiritual y física adecuada no está disponible. Para muchas personas, esta es la realidad.

La comunidad católica hace mucho por cuidar a las personas a través de nuestra red de hospicios, hospitales, centros de cuidado de ancianos y otros servicios.

Estamos agradecidos a la comunidad católica y a todas las personas de buena voluntad que sirven a los débiles, ancianos, enfermos y moribundos. Les pedimos a todos que continúen el viaje con los que están muriendo: visítenlos, asegúrese de que tengan la atención adecuada, apoyen, ofrezcan un alivio adecuado del dolor y, sobre todo, permanezcan cerca de ellos.

Pedimos a todos que continúen amando y cuidando a quienes están enfermos y sufriendo en lugar de abandonarlos a la eutanasia o ayudarlos a suicidarse. Nuestra capacidad de atención dice mucho sobre la fortaleza de nuestra sociedad.

### **Las Terribles consecuencias**

Podemos ver como por una ventana cuáles serán las consecuencias de esta ley propuesta cuando miramos a los lugares que ya han tomado este camino. El acceso al suicidio asistido y la eutanasia en los lugares con leyes similares ha incrementado el número de personas que usan esta opción y ha habido un incremento a las peticiones que piden se amplíen los criterios de elegibilidad. Por lo tanto, debemos instar a nuestros representantes electos a resistir este "primer paso".

### **Un momento para la acción**

En este momento crítico, pedimos a los católicos de Victoria que hagan oír su voz. Nuestra democracia funciona mejor cuando sus ciudadanos hablan. Sabemos que muchos de ustedes han contactado a sus representantes locales y les agradecemos por eso. Alentamos a aquellos de ustedes que aún no lo han hecho a que escriban una breve carta a sus representantes en la próxima semana exponiendo cortésmente, pero con claridad su preocupación por esta propuesta de ley.

Si bien apoyamos muchas de las recomendaciones positivas recientemente formuladas sobre la mejora de la atención al final de la vida y la apertura a una sana discusión sobre la muerte, no podemos respaldar este proyecto de ley debido a los motivos éticos y prácticos con los que esta ley dañaría a todos los ciudadanos de Victoria. Los alentamos a orar mucho, individualmente, en sus familias, parroquias y asociaciones, pidiendo por nuestros políticos y para que este proyecto de ley no se convierta en ley.

Estamos de acuerdo con el editorial en el periódico Herald Sun el sábado 23 de septiembre que respaldó la necesidad de contar con un cuidado paliativo de calidad que sea más accesible para todos y le suplico a todos los parlamentarios a votar en contra del proyecto voluntario de muerte asistida.

Hacemos las mismas recomendaciones a todos los políticos de Victoria sin importar su partido político.

Para más información visita la página [www.cam.org.au/euthanasia](http://www.cam.org.au/euthanasia)

Sinceramente en Cristo,

Most Rev Denis J Hart DD  
ARZOBISPO DE MELBOURNE

Most Rev Leslie R Tomlinson DD  
OBISPO DE SANDHURST

Most Rev Paul Bernard Bird CSsR DD  
OBISPO DE BALLARAT

Most Rev Patrick Michael O'Regan DD  
OBISPO DE SALE